



► 12 Febrero, 2020

Crisis sanitaria internacional

Virus con 'efecto ventilador'

► Expertos alertan de cómo la globalización acelera la transmisión del coronavirus

► Un nuevo estudio chino afirma ahora que la incubación es de 24 días, y no de 14

BEATRIZ PÉREZ
 BARCELONA

En apenas dos décadas, el mundo ha vivido tres epidemias de nuevos coronavirus. La primera fue la del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS-CoV) en el 2002. Originada en China, afectó a todo el planeta y causó una infección pulmonar grave en más de 8.000 personas y unas 774 muertes. La segunda, con origen en Arabia Saudita, fue la del Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV) que, desde el 2012 al 2019, ha causado 2.468 contagios de los cuales 851 han sido mortales. La tercera es la del actual coronavirus chino, recién bautizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como Covid-19: al cierre de esta edición, ya había causado más de mil muertos y 40.000 afectados.

La OMS se reunió ayer y volverá a hacerlo hoy en Ginebra para estudiar vías de investigación para combatir el virus. Prueba de lo desconocido que todavía resulta es que ayer una investigación del epidemiólogo chino Zhong Nanshan apuntaba a que el periodo de incubación del mismo puede llegar a ser de hasta 24 días,

as, y no de 14 como se había pensado hasta ahora.

«Algo que está influyendo mucho en todo esto es la globalización, fenómeno que en los años 70 no existía. A partir de los 90 y del 2000, comenzó a haber muchísimos viajes por todo el mundo. Los viajes sostienen nuestra economía y forma de vivir», explica Juan Pablo Horcajada, Jefe de Enfermedades Infecciosas del Hospital del Mar de Barcelona. «¿Que por qué se disemina todo tan rápido? Porque no dejamos de viajar», afirma. Pone como ejemplo el caso de la epidemia de ébola en República Democrática del Congo por la que la OMS lanzó el julio pasado una emergencia de salud pública internacional. «La gente del Congo no viaja y por eso el ébola no se propaga. Es un drama, pero se produce solo allí dentro», ilustra Horcajada.

PRECEDENTES // Los viajes, asimismo, tienen un «efecto ventilador»: los aviones y barcos se encargan de propagar los virus por el planeta. Así, «los viajes tienen que ver con el perfil de estas epidemias», sostiene Horcajada. Pero existen otros factores que de-



►► Una mujer y su hijo se cubren con un plástico en la estación de tren de Pekín, ayer.

El infectólogo Oriol Mitjà afirma que **el Covid-19 es «mucho más contagioso»** que el SARS del 2002

ben tenerse en cuenta, entre ellos la histórica tendencia de los virus de saltar de los animales al ser humano. «El virus del sida saltó del mono al hombre. El SARS, del murciélago al hombre, aunque la civeta fue el huésped intermediario. En el caso del MERS, el virus saltó del murciélago al camello»,

dice. En el brote de Covid-19 ha influido el que la cultura china tenga una relación estrecha con animales salvajes.

Así, la razón de ser del virus es «expandirse». Horcajada advierte de que este «salto» del animal al ser humano no siempre se produce con la misma «eficiencia».

EFE / WU HONG



Por ejemplo, en el caso de la gripe aviar (H5N1) el virus saltó de las aves de corral a aquellas personas que tenían contacto directo con ellas. Por eso se sacrificaron millones de aves. «Era letal pero, a diferencia del actual brote de coronavirus, la gripe aviar no podía transmitirse de persona a persona».

En su opinión, es muy posible que haya habido «más saltos de este tipo» y que las personas «no se hayan enterado». «Hay coronavirus que conviven con nosotros desde hace años y que solo producen catarros», justifica Horcajada. Pone el caso de la gripe A (H1N1) del 2009. «¿Cómo se organizó el virus para saltar al hombre? Pues se había incubado en patos y cerdos antes que en el hombre», asevera.

CONTAGIO // El infectólogo Oriol Mitjà destaca la capacidad de contagio del Covid-19. «Es mucho menos grave que el SARS, pero mucho más contagioso», dice. Este es uno de los motivos por el que Mitjà defiende que se aplase el Mobile World Congress (MWC). «Existe una probabilidad pequeña de que haya una transmisión local», opina. Según él, hay un «riesgo individual» bajo. Pero sí hay un «riesgo para la salud pública» de que haya una epidemia en el país y se convierta en pandemia.

En un artículo publicado el domingo en EL PERIÓDICO, el especialista de Enfermedades Infecciosas de la Universidad de Chicago, Javier Garau, atribuía «la disrupción de ecosistemas» y «expulsión de su hábitat natural de multitud de microorganismos», entre otros motivos, al hecho de que los virus buscasen nuevos huéspedes. Para otros expertos, no obstante, este no es el principal factor. «Hay coronavirus en pollos, pavos, ratones, cerdos, perros, gatos, conejos... Lo que está acelerando todo esto, en el caso actual, es la globalización», concluye Horcajada. ≡